

GONZÁLEZ DE CARDEDAL, O., *Invitación al cristianismo. Experiencia y verdad*, Ed. Sígueme, Salamanca, 2018, 190 pp

A la extensa obra que Olegario González de Cardedal ha dedicado a la persona de Jesús y al cristianismo, ahora añade esta invitación al cristianismo, esta invitación a abrazar el cristianismo. Pero ¿qué cristianismo? Se pregunta el autor. No es conjunto de muchos saberes, hechos y normas, carcomidos por la historia. El cristianismo al que se nos invita es el que comienza por participar con los Apóstoles en la experiencia viva de Pentecostés: cambiar de mentalidad y de orientación en la vida, conversión del corazón, creer en el Evangelio, recibir el bautismo y vivir en comunión con Jesús y unos con otros. Pero, claro, todo esto se puede decir que es el núcleo vital y subjetivo del cristianismo. Todo viviente pronto se ve revestido de unas costumbres, unas esperanzas y unas acciones que determinan, de alguna manera su comportamiento. Cada creyente se sentirá atraído y sostenido por unos contenidos de fe, por unas exigencias, por unas promesas, por unos santos y por unos teólogos o por otros. La verdad cristiana, dice el autor, es sinfónica y dentro de ella hay voces e instrumentos diversos. “Solo hay concierto real cuando todas las voces cantan y todos los instrumentos interpretan con la mirada puesta en quien los dirige. La Iglesia católica es una, con unidad de fe y diversidad de expresiones. He aquí las características de la fe cristiana en su anverso y en su reverso”. “El cristianismo al que invito es el que ha sido vivido, pensado y proclamado por los cristianos a lo largo de veinte siglos. Este es concreto, complejo, completo y, en definitiva, eclesial”. A. MONTERO.